

XVI COLOQUIO INTERNACIONAL EN GESTIÓN UNIVERSITARIA

Área Temática: 1. Gestión de la Enseñanza, de la Investigación y de la Extensión en Instituciones de Educación Superior

Título: La Inteligencia Cultural en la Universidad: dimensiones e indicadores para una gestión innovadora de la enseñanza, la investigación y la extensión universitaria.

Dra. Marta Isabel Canese de Estigarribia
Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología - CONACYT
Email: mcanese@gmail.com

Arequipa – Perú
2016

La Inteligencia Cultural en la Universidad: dimensiones e indicadores para una gestión innovadora de la enseñanza, la investigación y la extensión universitaria.

Resumen

El desarrollo de la inteligencia cultural, presente en la práctica educativa de las primeras universidades, constituye una preocupación emergente en la Era del Conocimiento y la globalización. Este estudio tuvo el objetivo de estructurar una matriz de dimensiones e indicadores que puedan orientar el desarrollo de la inteligencia cultural para una gestión innovadora de la enseñanza, la investigación y la extensión universitaria. El presente estudio tuvo un enfoque cualitativo y un alcance descriptivo, mediante la revisión las investigaciones sobre la inteligencia cultural realizadas por Christopher Earley, Elaine Mosakowski, Linn Van Dyne, Soon Ang y otros. Se identificaron, en la literatura mencionada, cuatro dimensiones de la inteligencia cultural: metacognitiva, cognitiva, motivacional y conductural, subdivididas a su vez en 11 subdimensiones, con sus respectivos indicadores, orientados a la medición y control de este tipo de inteligencia. Pero el estudio de la inteligencia cultural puede avanzar mas allá del control, y ofrecer aportes esenciales para su desarrollo en las universidades con la finalidad de promover la emancipación científica, la innovación y la transformación social. A partir de un enfoque crítico-dialéctico, que permite revelar de forma crítica los conflictos y las barreras culturales presentes en la sociedad actual, se estructura una matriz integrada de indicadores para ser aplicada en la orientación de los procesos de enseñanza-aprendizaje y actividades académicas, con la finalidad de formar profesionales universitarios preparados para liderar una gestión cultural transformadora en la universidad.

Palabras clave: Inteligencia cultural. Universidad. Emancipación. Interacción cultural.

Cultural Intelligence at the University: dimensions and indicators for innovative management of teaching, research and university extension.

Summary

The development of cultural intelligence, present in the educational practice of the first universities, currently is an emerging concern in the Knowledge Age. This study aimed to analyze the matrix dimensions and indicators that can guide the development of cultural intelligence for innovative management of teaching, research and university extension. This study was a qualitative approach and descriptive scope by reviewing research on cultural intelligence conducted by Christopher Earley, Elaine Mosakowski, Linn Van Dyne, Soon Ang and others. Four dimensions of cultural intelligence were identified in the mentioned literature: meta-cognitive, cognitive, motivational and behavioral, subdivided in 11 sub-dimensions, designed to measure and control this type of intelligence. But the knowledge about cultural intelligence can advance beyond control, and provide essential input for development in universities in order to promote scientific emancipation, innovation and social transformation. From a critical approach allows revealing critically conflicts and cultural barriers in today's society, an integrated array of indicators is structured to be applied in the direction of the teaching-learning and academic activities, in order to train university professionals prepared to lead a transformative cultural management at the university.

Keywords: Cultural Intelligence. College. Emancipation. Cultural Interaction.

1. Introducción

La inteligencia cultural es, en la actualidad, un tema emergente de investigación en las universidades, y constituye una de las prioridades a la hora de diseñar estrategias de enseñanza-aprendizaje en el nivel superior. Diversos teóricos de la pedagogía y la psicología cognitiva, como Vigotsky, Luria, Bruner, Morin, Esteban y Ratner, identifican a esta inteligencia como el elemento que distingue la especie humana de las demás especies, porque potencia la capacidad cognocitiva del cerebro humano a través de la creación y utilización de signos y símbolos. Para Vigotsky y Luria (2007¹), las nuevas generaciones asimilan la experiencia cultural de las generaciones anteriores, y también los métodos que guían la conducta cultural.

Bruner (2012) agrega que, mediante la inteligencia cultural, el ser humano va mas allá de sus límites biológicos, creando las tecnologías que le permiten superarlos. Esteban y Ratner (2013) señalan que la cultura organiza la mente y la conducta humana mediante un conjunto de conceptos, artefactos, instituciones sociales, prácticas, símbolos y significados. Esteban (2012: 36), agrega que: “...el mecanismo psicológico que explica la mediación cultural y lo que Vygotski llamaba desarrollo cultural, es la intencionalidad compartida, es decir, la capacidad de compartir estados intencionales, objetivos, experiencias en actividades cooperativas”.

A partir del concepto de inteligencias múltiples (Gardner, 2011), y de inteligencia emocional (Goleman, 1995), el concepto de inteligencia cultural va adquiriendo mayor precisión y especificidad. Según Earley y Mosakowski (2004), la inteligencia cultural comienza donde termina la inteligencia emocional, que permite comprender las emociones propias y de otros. La inteligencia cultural, además, permite interpretar el comportamiento y los significados de una comunidad o grupo de personas, reconociendo los significados, las características y la idiosincrasia específica de cada comunidad.

Este estudio analiza las bases teóricas y las dimensiones de la inteligencia cultural, con el propósito de construir una matriz de indicadores que pueda orientar sus posibles aplicaciones en la universidad. El objetivo del estudio fue estructurar una matriz de indicadores para guiar la elaboración y la evaluación de estrategias didácticas para el desarrollo de la inteligencia cultural en las universidades. Se optó por un enfoque crítico-dialéctico, considerando la presencia de conflictos y barreras culturales, con la perspectiva de formar profesionales universitarios que potencien una interacción cultural transformadora. La

¹ Título original: Tool and Symbol in Child Development (1930). Traducción: Pablo del Río.

metodología aplicada fue la revisión de literatura, que comprendió el análisis de estudios publicados sobre esta temática entre los años 2000 y 2016.

2. Inteligencia Cultural en la Universidad

Hablar de inteligencia y cultura en la universidad es hablar de su propia esencia, de su razón de ser. La cultura internacional ha caracterizado a las universidades desde sus inicios, como ámbito privilegiado que concentra y comparte el conocimiento universal. En las primeras universidades de la Edad Media, las actividades interculturales forman parte de las prácticas educativas. Los intercambios de estudiantes y docentes de las universidades de Salamanca, París, Boloña y Upsala eran prácticas normales. Esto fue factible gracias al uso de una lengua común, el latín, que facilitó el contacto y la comunicación (Canese, 2014).

En la actualidad, el imperativo por el desarrollo de las inteligencias en las universidades, y en especial de la inteligencia cultural, es aún mayor. Según Morin (2001), estamos en el principio de una nueva era, debido al fenómeno de la globalización. La mundialización de la cultura no es un fenómeno muy reciente, la economía, la sociedad y la política cobró fuerza a partir de los descubrimientos de Colón, Vasco da Gama y otros navegantes. Pero los avances tecnológicos actuales hacen que las culturas entren en contacto unas con otras en menos tiempo y con mayor frecuencia, y hoy asistimos a la construcción de lo que Morin llama una “cultura planetaria” (Morin, 2001). Esta era planetaria, advierte Morin, es como la edad de hierro: cada progreso se paga con el sufrimiento de las guerras, esclavitudes, dominaciones y destrucciones.

Los estudios sobre la inteligencia cultural, sus características, estrategias de medición y de desarrollo, son abundantes en las publicaciones anglosajonas surgidas a partir de las primeras investigaciones de Earley y Ang (2003) Gelfand et al (2008) y Ang et al (2011), y han despertado gran interés en otras regiones del mundo. Un estudio denominado *Sub-Dimensions of the Four Factor Model of Cultural Intelligence: Expanding the Conceptualization and Measurement of Cultural Intelligence* (Van Dyne, L., Ang, S., Ng, K. Y., Rockstuhl, T., Tan, M. L., & Koh, C. 2012), realizado conjuntamente por investigadores de Michigan State University y Nanyang Technological University, de Singapur, revela esa expansión del interés por la inteligencia cultural. Dicho estudio presenta una conceptualización teórica de Inteligencia Cultural compleja, y delinea subdimensiones para cada uno de los cuatro factores primarios identificados por Earley. Los investigadores elaboraron una escala ampliada para la medición de la inteligencia cultural (E-SCC) que evalúa once sub-dimensiones: planeamiento, conciencia, monitoreo, conocimientos culturales

generales, conocimientos culturales específicos, interés intrínseco, interés extrínseco, autoconfianza, conducta verbal, conducta no verbal y acción comunicativa.

Dimensión Metacognitiva de la Inteligencia Cultural

Esta dimensión comprende las capacidades mentales que permiten realizar el procesamiento ejecutivo de las interacciones transculturales. Se incluyen en esta dimensión las subdimensiones de planificación, conciencia y monitoreo. La capacidad de planificación actúa de forma prospectiva, seleccionando y organizando las acciones que se llevarán adelante durante el proceso de adquisición y manejo de la información cultural. La conciencia permite concentrar la atención y diferenciar las actitudes culturales propias de las ajenas, durante un encuentro intercultural. El monitoreo es la capacidad que permite reorganizar lo planificado, modificar las acciones previstas para adecuarlas a las condiciones reales del encuentro y poder establecer un diálogo intercultural. (Van Dyne et al, 2012)

Dimensión Cognitiva

La dimensión cognitiva comprende las capacidades de adquirir conocimientos culturales, tanto el conocimiento general de la cultura universal, como los conocimientos específicos de la cultura propia y la de otros. Van Dyne et al (2012) la subdividen en dos subdimensiones: capacidad de adquirir conocimientos culturales generales, que proveen de las bases universales del desarrollo de la cultura; y la capacidad de adquirir los conocimientos culturales específicos, tanto de la propia cultura como de la de otros.

Dimensión Motivacional

La motivación es considerada la dimensión del arranque inicial, que moviliza todas las otras, y se expresa en la preferencia personal de participar en encuentros interculturales y dirigir la atención al aprendizaje, el intercambio y la colaboración con personas de otras culturas. La integran tres subdimensiones: interés intrínseco, interés extrínseco y autoconfianza. El interés intrínseco valora de forma positiva la experiencia de un encuentro intercultural por las propias convicciones y la satisfacción personal. La subdimensión del interés extrínseco es la capacidad de valorar positivamente una experiencia intercultural a partir de los beneficios que se pueden obtener de ella, de forma personal o social. La subdimensión de autoconfianza en el propio desempeño ante desafíos interculturales se refiere a la capacidad de reconocimiento positivo de las propias capacidades que se movilizan ante dichos desafíos. (Van Dyne et al, 2012)

Dimensión Conductual

Esta dimensión de la inteligencia cultural consiste en la capacidad de seleccionar del repertorio personal y utilizar, en cada caso específico, las acciones verbales y no verbales adecuadas para cada situación transcultural. Comprende tres subdimensiones, según Van Dyne et al (2012) : conducta verbal, conducta no verbal y actuación comunicativa. La conducta verbal incluye la flexibilidad en el uso del lenguaje, la selección del vocabulario, la tonalidad de la voz, las manifestaciones verbales de entusiasmo y otras formas de adecuar la expresión oral a cada situación de interacción intercultural, de modo a facilitar la interpretación deseada por personas de otras culturas. La subdimensión de la conducta no verbal agrega a estas capacidades la flexibilidad en el uso de los gestos, la proximidad, la expresión facial y corporal en encuentros interculturales.

La subdimensión de actuación comunicativa complementa e integra a las dos anteriores, para lograr la comunicación de ideas y sentimientos de forma apropiada. Tal como señalan Earley y Mosakowski (2004), esta capacidad permite que una persona extraña a una comunidad cultural pueda interpretar palabras o gestos que no le son familiares tal como lo haría un miembro de esa comunidad cultural.

El cuadro 1 presenta el modelo de dimensiones y subdimensiones de la inteligencia cultural, según Earley (2003), con los aportes de (Van Dyne et al, 2012) .

Cuadro 1: Modelo de dimensiones y subdimensiones de la Inteligencia Cultural

Dimensiones (Earley, 2003)	Definición (Ang & Van Dyne, 2008)	Subdimensiones (Van Dyne et al, 2012)	Definición (Van Dyne et al, 2012)
Metacognitiva	Se identifica como la capacidad de procesamiento ejecutivo durante interacciones transculturales	Planificación	Capacidad de organizar de forma estructurada la adquisición y manejo de la información cultural.
		Conciencia	Atención al contexto situacional, diferenciando las actitudes culturales propias y ajenas.
		Monitoreo	Habilidad de modificar las acciones planificadas y reorientar la actuación según las exigencias del contexto.
Cognitiva	Esta dimensión comprende el conjunto de conocimientos culturales universales y específicos, que permiten identificar las normas, instituciones, prácticas y convenciones en diferentes culturas.	Capacidad de adquirir conocimientos culturales generales	Conocimiento de los elementos universales presentes en el desarrollo cultural.
		Capacidad de adquirir conocimientos culturales específicos	Conocimiento de la forma específica en que se manifiesta la cultura universal en una comunidad específica.

Motivación	Preferencia personal de dirigir la atención, concentrando la energía hacia el aprendizaje y la participación en situaciones caracterizadas por diferencias culturales.	Interés intrínseco	Valoración positiva de la experiencia intercultural por la propia satisfacción.
		Interés extrínseco	Valoración de los beneficios que se pueden obtener a partir de experiencias interculturales.
		Autoconfianza	Sentimiento de eficiencia para el ajuste de tareas específicas en experiencias interculturales.
Conducta	Capacidad utilizar un amplio repertorio de acciones verbales y no verbales en la interacción con personas de diferentes culturas.	Conducta verbal	Flexibilidad en la utilización del lenguaje, en las formas de vocalizar, la calidez, el entusiasmo o la formalidad de la expresión comunicativa.
		Conducta no verbal	Flexibilidad en la expresión facial, gestual y corporal.
		Actuación comunicativa	Flexibilidad en la manera de comunicar ideas, sentimientos o acciones de forma adecuada.

Fuente: Elaboración propia, adaptado de Van Dyne et al (2012)

En la región iberoamericana se han encontrado pocos estudios específicos de aplicación de la inteligencia cultural a la educación superior. El informe de investigación publicado por Pablo Domingo Depaula y Susana Celeste Azzollini (2013), titulado “Análisis del modelo Big Five de la personalidad como predictor de la inteligencia cultural”, fue realizado con 400 estudiantes militares argentinos, que en 2008 cursaban la Licenciatura en Conducción y Gestión Operativa en el Colegio Militar de la Nación de la República Argentina. La orientación al desarrollo de la inteligencia cultural en los estudios superiores de las fuerzas armadas argentinas es necesaria debido al accionar operativo de acompañamiento a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el combate al terrorismo, el narcotráfico y otros problemas que afectan la institucionalidad y la paz mundial, en diversos países y regiones del mundo. Actualmente, los militares argentinos deben contar con un nivel elevado de inteligencia cultural, a fin de operar de forma eficaz en ambientes culturales diversos. El estudio fue realizado mediante la aplicación de los instrumentos *Cultural Intelligence Scale* (CQS), que operacionaliza la variable inteligencia cultural, y *Big Five Inventory* (BFI), que operacionaliza la variable personalidad. Los resultados de la investigación permitieron observar que el factor de la personalidad apertura a la experiencia se vincula a la inteligencia cultural de los estudiantes, y que sus experiencias transculturales previas influyen positivamente en sus niveles de inteligencia cultural.

Con un abordaje centrado en la interculturalidad, los estudios de Elisondo y Donolo (2014), Dorfsman (2013), Leiva Olivencia, J. J. (2016), McCloskey (2012), Aparici y Silva

(2012), aportan avances al conocimiento de la inteligencia cultural y sus posibilidades de desarrollo desde la interactividad. Las tecnologías aplicadas a la educación y las comunicaciones amplían el potencial colaborativo intercultural de manera impensada, ofreciendo nuevas oportunidades para la construcción de las habilidades de la inteligencia cultural. Elisondo y Donolo (2014) señalan que es necesario desarrollar un nuevo paradigma educativo que promueva el diálogo intercultural, revisando las percepciones estereotipadas.

3.La Inteligencia Cultural y la interculturalidad

El abordaje de las inteligencias múltiples (Gardner, 2011), sus posibilidades de medición y desarrollo, surge para contestar posiciones reduccionistas, formuladas desde un enfoque empírico-analítico (Habermas y Husserl, 1995) que identifica a la inteligencia humana como una cualidad única, esencialmente lógica/matemática. La diversidad de las inteligencias aporta una nueva visión, pero no se aparta mucho de ese enfoque, que en la visión de Habermas se caracteriza por un interés técnico de control, y por aplicar métodos que aíslan, disecan y congelan los hechos a investigar. Los someten a una división en partes o variables, las cuáles se subdividen en variables mas pequeñas; recogen el mayor número posible de datos de cada una de las variables mediante test estandarizados; y someten los datos a fórmulas matemáticas.

La investigación reciente sobre la inteligencia cultural, según las publicaciones revisadas en este estudio, concentró sus esfuerzos en el análisis de las dimensiones y subdimensiones que la componen, y en el diseño las herramientas con que podría efectuarse su medición. El interés prioritario subyacente en este tipo de estudio de la inteligencia cultural es el control: medir el nivel inicial de inteligencia cultural que poseen los estudiantes, controlar el desarrollo de la inteligencia cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje, medir los resultados para garantizar que el egresado posea un nivel aceptable de esta inteligencia, etc. Concordando con Habermas y Husserl (1995), este tipo de estudio no permite visualizar la dinámica del contexto histórico, la voluntad personal, la participación de los actores involucrados, las posibilidades de consenso, de transformación, y otros aspectos esenciales en la construcción de las Ciencias Humanas y Sociales.

A diferencia de estos los estudios de la inteligencia cultural, que tienen como ámbito de aplicación cualquier tipo de encuentro entre culturas o “transcultural” (Earley, 2003), los estudios sobre la interculturalidad delimitan su ámbito de aplicación desde un punto de vista crítico. Para Elisondo, R., & Donolo, D. (2015), la interculturalidad es una opción de las personas y los pueblos que buscan la integración cultural interior y en su interacción con

personas de otras culturas. Es una opción política y ética que se asume a fin de lograr la integración cultural y reducir los conflictos entre las diversas culturas que conviven en un país o con las de otros países. Esta opción permite consolidar un relacionamiento simétrico, pacífico y solidario con otras culturas. Desde esa concepción, se valora y se preserva la cultura originaria propia, sin perder el interés por otras culturas. La interculturalidad se da en relaciones de diálogo y respeto, lo cual requiere revisar, revelar y reconstruir los prejuicios ocultos en la memoria histórica personal y social.

En situaciones de aprendizaje, las interacciones con otras culturas requieren del reconocimiento de la diversidad como cualidad positiva de cada persona y el grupo social al que pertenece. Concordando con Novaro (2006), las relaciones interculturales sólo son posibles mediante la capacidad de interpretar códigos (como la lengua, las costumbres, las convenciones) y valorar, sin prejuicios, los logros de otras culturas. Y es gracias a la inteligencia cultural que las personas logran superar esas barreras para interactuar de forma efectiva en ambientes transculturales, en el enfoque de los estudios de Earley (2003), Van Dyne et al (2012) o Ang et al (2011).

4. Matriz Integrada de indicadores de la Inteligencia Cultural

Contar con una matriz integrada de dimensiones e indicadores de la inteligencia cultural podrá orientar el diseño de estrategias didácticas universitarias y configurar nuevos contextos educativos donde se valore el aprendizaje intercultural, se promuevan las relaciones con personas de diferentes culturas, y se construyan nuevos entornos multiculturales colaborativos. Con esa finalidad, a partir del modelo de dimensiones de la Inteligencia Cultural elaborado por Earley (2003), las subdimensiones aportadas por Van Dyne et al, (2012), y los aportes ya mencionados de Elisondo y Donolo (2014), Dorfsman (2013), Leiva Olivencia, J. J. (2016), McCloskey (2012), Aparici y Silva (2012) sobre la interculturalidad, se estructura un modelo integrado de dimensiones e indicadores, en el cuadro 2.

Cuadro 2: Modelo Integrado de dimensiones e indicadores de la Inteligencia Cultural

Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores
Metacognitiv a	I. Planificación	1. Estructura con antelación los pasos y procesos de asimilación y adquisición de la información cultural. 2. Organiza su actuación personal para participar en encuentros interculturales.
	II. Conciencia	3. Diferencia las actitudes culturales propias y ajenas. 4. Está atento al contexto situacional.

	III. Monitoreo	5. Revisa constantemente los cambios y los efectos de cada acción en encuentros interculturales. 6. Modifica la planificación realizada a medida que identifica cambios. 7. Reorienta su actuación según las exigencias del contexto y los cambios observados.
Cognitiva	IV. Conocimientos culturales generales	8. Conoce los principios y elementos universales del desarrollo cultural de la Humanidad.
	V. Conocimientos culturales específicos	9. Conoce la forma específica en que se manifiesta la cultura universal en una comunidad: costumbres, hábitos, prácticas, normas, convenciones, etc.
Motivación	VI. Sentido de pertenencia y valoración de la cultura propia	10. Siente que pertenece a una cultura que lo caracteriza y lo integra a una comunidad. 11. Demuestra una alta valoración de la cultura a la que pertenece. 12. Reflexiona de forma crítica sobre los valores de su propia cultura
	VII. Interés y valoración de la cultura de otros	13. Le interesa conocer otras culturas. 14. Admira los valores de otras culturas. 15. Compara los valores de las diversas culturas con las que contacta.
	VIII. Simetría en la valoración de las culturas	16. Siente respeto por la cultura de otros y sus manifestaciones. 17. Considera a la cultura de otros con el mismo valor que su propia cultura.
Actuación práctica	IX. Comunicación verbal y no verbal con personas de otras culturas.	18. Modifica su actuación verbal o no verbal para adaptarla a la comprensión de personas de otras culturas. 19. Colabora y recibe colaboración de personas con culturas diferentes.
	X: Autorregulación de la propia actuación	20. Ejerce su autonomía en la toma de decisiones con criterios propios.

Fuente: Elaboración propia.

Este modelo se encuentra en su fase inicial, debiendo pasar por un proceso de validación y por múltiples aplicaciones a fin de comprobar su fiabilidad.

5. Conclusiones

Este estudio se basó en los conceptos y dimensiones de la inteligencia cultural identificados por Christopher Earley, Elaine Mosakowski, Linn Van Dyne y Soon Ang, orientados a la medición y el control de esta inteligencia. En contraste con esta posición, los estudios sobre la interculturalidad y el aprendizaje, desarrollados por Elisondo y Donolo, Dorfsman, Leiva Olivencia, McCloskey, Aparici y Silva, aportaron orientaciones estratégicas para el desarrollo de la inteligencia cultural desde una perspectiva crítica, revelando los prejuicios, conflictos y barreras culturales presentes. A pesar de las aparentes contradicciones epistemológicas entre ambas posiciones, este estudio consideró que es posible su integración

para lograr una matriz integrada de indicadores que pueda guiar la elaboración de estrategias didácticas innovadoras en la universidad.

Mediante la integración de los conceptos, principios y dimensiones de ambas posturas, el estudio aporta un modelo integrado de indicadores que puede ser aplicado en las universidades para lograr la emancipación científica, la innovación y la transformación social. Este enfoque integrado permite abordar de forma crítica los prejuicios culturales presentes en la sociedad actual, de los cuáles tampoco están exentos los miembros de las comunidades universitarias.

La matriz integrada de indicadores, estructurada en este estudio, se encuentra aún en fase experimental. La misma deberá ser validada y aplicada en múltiples casos, a fin de evaluar su eficacia como instrumento de investigación y como guía para la orientación de las actividades académicas, para fortalecer una gestión innovadora de la enseñanza, la investigación y la extensión universitaria.

6. Referencias Bibliográficas

- Ang, S., Van Dyne, L., & Tan, M. L. (2011). Cultural intelligence. In R. J. Sternberg & B. S. Kaufman (Eds.), *Cambridge Handbook of Intelligence* (pp. 582–602). Cambridge: Cambridge University Press.
- Aparici, R., & Silva, M. (2012). Pedagogy of Interactivity/Pedagogía de la interactividad. *Comunicar*, 19(38), 51.
- Bruner, J. (2012): What psychology should study? *International Journal of Educational Psychology*, 1, 5-13.
- Canese, M. (2014) *La Docencia Universitaria en la Integración del Mercosur*. Asunción: Marben.
- Depaula, P. D., & Azzollini, S. C. (2013). Análisis del modelo Big Five de la personalidad como predictor de la inteligencia cultural. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), 35-43.
- Dorfsman, M. (2013). Enseñanza y Tecnologías en el Nivel Superior: La “enseñanza aumentada” y el “docente global”. *RED, Revista de Educación a Distancia*, 39. Recuperado en <http://www.um.es/ead/red/39/dorfsman.pdf> (20-08-2016).
- Earley, P. C., & Ang, S. (2003). *Cultural intelligence: Individual interactions across cultures*. Stanford: Stanford University Press.
- Earley, P. C., & Mosakowski, E. (2004). Cultural intelligence. *Harvard business review*, 82(10), 139-146.

- Elisondo, R., & Donolo, D. (2015). Interculturalidad, apertura a experiencias y creatividad. Aportes para una educación alternativa. *Revista de Educación a Distancia*, (41). Recuperado en <http://revistas.um.es/red/article/download/234491/180341>. (28-08-2016)
- Esteban-Guitart, M., Vila, I., & Ratner, C. (2013). El carácter macrocultural de la identidad nacional. *Estudios de Psicología*, 34(1), 27-35.
- Esteban-Guitart, M. (2012) Del Homo intellectualis al Homo educandus. La hipótesis de la inteligencia cultural y la intencionalidad compartida. *Boletín de Psicología*, No. 105, Julio 2012, 23-42
- Gardner, H. (2011). De las inteligencias múltiples a la educación personalizada. *Redes. España: La*, Volumen 2.
- Gelfand, I. M., Kapranov, M., & Zelevinsky, A. (2008). *Discriminants, resultants, and multidimensional determinants*. Springer Science & Business Media.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Habermas, J., & Husserl, E. (1995). *Conocimiento e interés/La filosofía en la crisis de la humanidad europea* (Vol. 12). Universitat de València.
- Leiva Olivencia, J. J. (2015). Interculturalidad y estilos de aprendizaje: nuevas perspectivas pedagógicas. España: IJERI. N.º 3. Año 2015. Recuperado en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/2220> (22-08-2016)
- McCloskey, E. (2012). Docentes globales: un modelo conceptual para el desarrollo de la competencia intercultural on-line. *Revista Comunicar*, 38 (1): 41-49.
- Morin, E. (2001) *L'identité humaine: La méthode 5*. París: Seuil.
- Novaro, G. (2006). Educación intercultural en la Argentina: potencialidades y riesgos. *Cuadernos Interculturales*, 4, (7): 49-60.
- Van Dyne, L., Ang, S., Ng, K. Y., Rockstuhl, T., Tan, M. L., & Koh, C. (2012). Sub-dimensions of the four factor model of cultural intelligence: Expanding the conceptualization and measurement of cultural intelligence. *Social and personality psychology compass*, 6(4), 295-313.
- Vigotsky, L. & Luria, A. (2007) *El instrumento y el signo en el desarrollo del niño*. Título original: *Tool and Symbol in Child Development* (1930). Traducción: Pablo del Río. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.